(Ingresa a Sala una delegación de trabajadores de la curtiembre Curtifrance)

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión de Asuntos Laborales y Seguridad Social da la bienvenida a nuestros invitados y les cede el uso de la palabra.

SEÑOR CAMEJO.- Queremos agradecer a la Comisión por habernos recibido en el día de hoy.

Antes que nada, pedimos disculpas a los señores Senadores por la participación menguada que tenemos, pero el resto de los representantes del comité de base, en estos momentos están reunidos con la patronal para intentar salir de esta situación complicada que se generó hace un año.

Hicimos este pedido de audiencia porque tenemos la necesidad de comunicar, a todos los sectores políticos de este país, la situación que estamos viviendo los trabajadores de Curtifrance en sus tres plantas: Maroñas, Santa Lucía y Llupes. No queremos que suceda lo mismo que en la Curtiembre Naussa, donde algunos integrantes políticos manifestaron que se había llegado a medidas extremas sin previa negociación. Es la primera vez que trasmitimos esto pero, en realidad, hace un año que venimos negociando al respecto.

Hace un año que hay trabajadores que no cobran, porque son enviados al Seguro de Paro, sistemáticamente, a mitad de mes y vueltos a llamar a mitad de mes. Por lo tanto, lo que ha pasado es que el trabajador no cobra el Seguro de Paro, porque es enviado después de fecha, y tampoco cobra en la empresa, porque como ha generado una deuda ésta, cuando vuelve, los pocos jornales que trabaja, se los retiene. Desde hace un año, la situación que vive la mayoría de los casi 300 trabajadores -cuando tienen la suerte de reingresar y adquirir los vales entre semana- vive con $ 2.000 por mes.

Esta situación ha generado un malestar, un estado de alerta entre los trabajadores de la empresa Curtifrance y por eso lo estamos denunciando a todo nivel. Ya estuvimos reunidos con el Director Nacional de Trabajo y tuvimos una audiencia con el Ministro de Trabajo y Seguridad Social, dado que no se había votado la segunda prórroga del Seguro de Paro. Entonces, como defendemos lo que es nuestra fuente de trabajo, esa es la herramienta que tenemos para ver si la situación se revierte y no se genera más desempleo en el Uruguay.

Este es uno de los problemas más grandes que tenemos. No lo decimos para que se solucionen las cosas, sino para poner en conocimiento de que hay un malestar, un estado de alerta, la posibilidad de un conflicto, porque si llega a suceder lo mismo, los trabajadores ya no tendrán licencia porque se les pagó, incluso, hasta la del año que viene, tratando de paliar, en parte, su situación económica. No tenemos más nada; no tenemos más Seguro de Paro –va la segunda prórroga- y supuestamente, si se pide otra prórroga más, casi con seguridad no se va a otorgar, porque la empresa en el último informe dice que no tiene la visión inmediata de una reactivación de la fuente de trabajo y del mercado externo poniendo pretextos como, por ejemplo, el contexto internacional. Nosotros sabemos que no es así, que los trabajadores somos responsables e, incluso, sabemos que se perdieron los mercados por falta de calidad.

Hace más de un año tenemos documentos y no entendemos cómo es que le dieron el certificado ISO 9001, cuando la empresa no cumple con los requisitos vinculados al personal en lo que tiene que ver con el producto final, o sea, la calidad del mismo. Los trabajadores hicimos estudios que presentamos a la empresa, que apuntan no sólo a la calidad sino a la productividad, que es lo que quiere la empresa. Se los entregamos para que vean que no queremos generar conflictos, sino ayudar a que esto se reactive y que los 400 trabajadores que venían trabajando desde junio del año pasado vuelvan a tener su fuente de trabajo.

Esta es la situación que se está dando en Curtifrance, pero hoy venimos de un activo nacional de comités de base donde nos enteramos de que la empresa Dofin S.A. tiene que pedir prórroga para los trabajadores que están en el Seguro de Paro; lo mismo sucede en casi todos los ramos de la industria del cuero.

Cuando bajamos documentos de la página web del Gobierno, hay cosas que no podemos entender. Por ejemplo, empresas como Naussa, Paycueros, Dofin, Curtifrance, entre otras, tienen una gran quita en sus aportes y también devolución de impuestos. Se las exonera de tal o cual cosa y estamos hablando de miles de dólares de aportes y, al respecto, tenemos documentos firmados. El

último es del 25 de abril donde una curtiembre nueva importa toda una línea de maquinaria con sus repuestos. En esos documentos hay una contradicción, porque al final de ellos no se dice que a cambio de la exoneración, la empresa tendrá que generar puestos de trabajo, sino que es al revés. La empresa saca toda la línea de troquelado y la manda a Sudáfrica. El mismo problema lo estamos teniendo en Paysandú con Paycueros que ya anunció que la línea de terminación se va a realizar también en Sudáfrica y hace seis meses mandó a su gerente general a ese país. Ese traslado del trabajo implica doscientos puestos de trabajo de gente que va a quedar en la calle. Se los exonera, porque tienen una máquina que va a reciclar la grasa del cuero; pero a cambio de eso ¿qué nos dan? Más desocupación.

No estamos en desacuerdo en que se los exonere, pero los trabajadores dividimos el tema en dos partes: los empresarios y los patrones. Estamos de acuerdo en que a los empresarios que son emprendedores y vuelcan a la sociedad parte de aquello que el Estado les da generando mano de obra –hay ejemplos de ello- se les dé algún beneficio. Sin embargo, con relación a los patrones, que son "cortoplacistas" en lo que tiene que ver con su capital, aquello que el Estado les devuelve lo ponen en su bolsillo y no lo vuelcan a la sociedad; por ello, le pedimos al poder político que antes de devolverles algo, haga un análisis. De no ser así, habría que comprometerlos para que a cambio de esa devolución que les da el Estado -es decir, nosotros, porque es parte de lo que nosotros aportamos- ellos generen, por lo menos, un puesto de trabajo, y no que saquen valor agregado al exterior, como está sucediendo ahora.

Entonces, como digo, lo que el Estado les devuelve se lo guardan en el bolsillo, generando más riqueza para ellos, y sin volcarla a los trabajadores o en mano de obra. No hay una devolución de parte de la mayoría de los patrones.

A nivel de los curtidores, podemos decir que tenemos uno o dos empresarios, aunque sí tenemos muchos patrones.

Nosotros valoramos y apoyamos el hecho de que el Estado dé beneficios a los empresarios para que ellos inviertan. Hay un ejemplo claro de un empresario que en cuatro años instaló dos plantas nuevas, generando entre 300 y 900 puestos de trabajo. Ante eso, ¿le vamos a decir al Estado que no le devuelva un impuesto para que él lo vuelque a la sociedad? No; lo que le decimos es que sí lo haga, pero en el caso de Paycueros, no.

En primer lugar, lo que estamos pidiendo es que alguien se haga responsable de los jornales perdidos de los trabajadores. Nosotros hacemos una trilogía entre el Estado, el patrón y el trabajador, éste último en el medio. El trabajador va 15 días al Seguro de Paro porque la ley lo ampara, pero no los cobra. El Estado no lo paga y el patrón tampoco se hace responsable. Entonces, el Estado no pierde y el patrón tampoco; el único que pierde es el trabajador. Por lo tanto, lo que tratamos de impulsar desde el movimiento sindical es una modificación en la reglamentación que tiene que ver con la Ley de Seguro de Paro. Hay que comprometer a los patrones y a los empresarios. Nosotros sabemos que en muchos lugares puede haber una baja de trabajo, pero de parte de estos patrones hay una clara maniobra antisindical para tratar de desmantelar. Lamentablemente, tienen una historia de represión que hace que sea, creo, la empresa que pagó más dinero en el año 1992, cuando dijo que iba a terminar con el sindicato, y así sucedió. Recuerdo que pagó casi un millón de dólares por despido abusivo, y hay pruebas que lo confirman. Ahora no despide, pero dice que tiene plata como para que vivan cuatro generaciones, y no se hace problema si no tiene trabajo. Como nosotros no tenemos plata ni para sobrevivir mañana, hacemos estas denuncias.

Concretamente, reclamamos que alguien se haga cargo, porque aportamos al Estado por cada hora y cada día que trabajamos. Cuando no tenemos trabajo y estamos a lo que el Estado pueda hacer, pedimos que alguien se haga responsable. Tal vez haya que modificar una ley. No pedimos que en quince días nos paguen los treinta de Seguro de Paro, pero sí que cobremos por esos quince días lo que nos corresponde.

Esa situación se está planteando en muchos lugares. Basta leer el informe del Banco de Previsión Social, para ver que miles y miles de trabajadores figuran en Seguro de Paro, algunos de los cuales se encuentran en esa situación por falta de trabajo y otros porque la patronal utiliza el recurso para dilatar un despido.

SEÑOR NERVO.- Nuevamente presentamos las disculpas del caso, porque pensamos asistir como comité en pleno, pero aparentemente surgió una instancia importante y no queríamos dejarla de lado.

Deseo referirme a qué apunta una empresa y establecer la diferencia –como decía mi compañero- entre empresario y patrón. Hace unos meses, en nuestra empresa fue aprobado el ISO 9001, control de calidad. Está claro que ello abre puertas hacia el mercado exterior, ¡y vaya si las abre! La Curtiembre Branaa es el ejemplo más cercano que tenemos. Paradójicamente, se contraponen dos puntos.

De acuerdo con lo que hemos repasado sobre el tema, en la redacción de las normas ISO 9001 se apunta a una calidad total, en materia prima, recursos laborales, higiene, salubridad, etcétera.

Sin embargo, tratar de hacer este tipo de maniobras, como mantener trabajadores en Seguro de Paro y llamarlos a trabajar por una o dos semanas y enviarlos nuevamente, nos parece contradictorio y provoca malestar en el personal. Nosotros, como responsables de velar por el bienestar del obrero, pensamos que es conveniente que la empresa defina la política con la que quiere trabajar. No basta decir que se desea trabajar sobre la base de la calidad y de la búsqueda de nuevos mercados cada vez más competitivos. A nuestro criterio se trata de hacer las cosas bien, y hacerlas bien es hacerlas con calidad. Ahora bien, si a un trabajador se le exige, hay que prepararlo y capacitarlo, dándole al mismo tiempo las herramientas necesarias.

Creemos que uno de los incisos básicos de la norma es la motivación, y que cualquier persona motivada, trabaja en su empresa como si fuera de ella. Nos parece que lo que está faltando es eso: que nos den algunas oportunidades más para que podamos demostrar las potencialidades que tenemos. Eso es lo que pedimos, pero que se demuestre con hechos concretos.

Creo que se trata de una empresa que tiene grandes oportunidades, pero debemos ayudar a que se den cuenta de que la manera en que se está trabajando desde hace un año no es la correcta. Se nos hace muy difícil la tarea porque, además de ser desgastante, no nos podemos negar a lo que pide la gente, que es real y justo, ni podemos mentirnos. A pesar de que la verdad no es absoluta, hay pautas que son clarísimas: me parece que si una empresa certifica, debe seguir esos lineamientos. Además, dentro del plan está incluido su personal, su capital humano, que es muy relevante.

SEÑOR CAMEJO.- Cuando se realizó la visita del LATU a la empresa, no había trabajadores; sin embargo, le dieron el ISO 9001. Realmente, no sé de dónde sacaron la calidad en lo que respecta a la forma de trabajo.

Por otra parte, quiero referirme brevemente a que se están utilizando productos tóxicos nuevos dentro de la planta de la curtiembre. Nosotros estamos reivindicando la ley de salubridad laboral para el sector, ya que mandamos a analizar esos productos y son altamente cancerígenos. Desde hace tiempo se ha pedido una inspección de salubridad laboral; realmente no sé cómo hacen -si tienen una varita mágica- porque siempre les aprueban todo. Sin embargo, los trabajadores tenemos problemas respiratorios, de columna, de corazón o de herpes en la piel por estar continuamente en contacto con productos tóxicos que cada vez son más fuertes.

Desde el movimiento sindical -porque hay muchos lugares en la misma situación- estamos tratando de que, de una vez por todas, nuestros representantes se tomen un tiempito y le hinquen el diente al tema que tiene que ver con la insalubridad de los trabajadores en general. Esto nos toca de cerca, porque en la fábrica todos los días estamos respirando ácido, cromo, etcétera.

Es cierto lo que se dice en cuanto a que el trabajador que maneja esos productos en su lugar de trabajo se pone una mascarilla, pero sólo lo hace él, y no los 400 restantes que respiran el ambiente contaminado. Allí surgen los problemas, y es por eso que perdemos algunos compañeros, que ni siquiera llegan a jubilarse, porque en las curtiembres el deterioro físico es cruel.

En realidad, sigue sucediendo lo mismo que antes; por más que traigan maquinaria nueva con computadoras, los productos siguen siendo los mismos: el piquelado del cuero no ha cambiado ni hay un proceso ecológico del cuero. Se están haciendo pruebas, pero esos procesos ecológicos también llevan cromo.

Una de las cosas que no aceptamos es el reciclaje del cromo. Hay empresas que reciclan cromo, pero ese proceso resulta más contaminante todavía: hay una, dos o tres personas que están reciclando, y no sólo hay que tener en cuenta que están directamente expuestas por un contacto físico con el polvillo, sino que el producto es mezclado y resulta mucho más contaminante que el autorizado, que es el Cromo 6. Creemos que es otra de las cosas que se tiene que prohibir. No nos gusta trabajar

con cromo porque es contaminante y menos con uno de tan baja calidad, como queda después de reciclado.

SEÑOR PRESIDENTE.- O sea que están conformes cómo en este momento están llevando las cosas en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, porque han dicho que una delegación del sindicato hoy está reunido en el Ministerio.

SEÑOR CAMEJO.- La empresa.

SEÑOR PRESIDENTE.- Perfecto.

Obviamente, todos los integrantes de la Comisión de Asuntos Laborales y Seguridad Social recibirán la versión taquigráfica de lo que aquí se ha manifestado.

SEÑOR CAMEJO.- Queremos dejar claro que comprometimos al Director Nacional de Trabajo a que citara a los dueños de la fábrica a fin de que se pusieran las cartas sobre la mesa. Evidentemente, estamos frente a una reestructura donde va a quedar gente en la calle. Vamos a quedar con un 80% menos del personal que teníamos el año pasado. Esto es seguro; lo estamos viendo en la implementación del trabajo y la robotización de lo que antes se hacía manualmente. Aún no hemos recibido contestación del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social acerca de si citó o no a la patronal. Evidentemente, si esto sigue así, se va a desencadenar una situación poco agradable y no queremos que alguien diga que no estaba enterado.

SEÑORA DALMAS.- Hay mucho material, sobre diversas cuestiones, en la exposición que han hecho. De todas formas, me gustaría saber si entendí correctamente que en este momento, además de la situación concreta del cobro de salarios, el fondo del asunto es que ustedes, por incorporación de nuevas tecnologías, están previendo una reestructura de la empresa, están visualizando lo que puede ocurrir y solicitan una participación, una paritaria o una negociación colectiva para poder acordar -en caso de haber una reestructura- y prever situaciones con el fin de que los trabajadores paguen el menor costo posible. ¿Es así?

SEÑOR CAMEJO.- El año pasado éramos alrededor de 400 trabajadores y hacíamos 4.000 ó 5.000 cueros por día, y hoy, con 190 trabajadores, estamos haciendo 4.000. De hecho, la reestructura ya está en marcha. A lo sumo van a entrar, por lo que nosotros visualizamos, 30 trabajadores más. Nos damos cuenta por el cuero que se está produciendo y por la cantidad de gente de los diversos sectores que ya no vuelve a trabajar.

Vemos que se quiere aumentar casi un 35% la producción con menos gente y, en consecuencia, hay mayor esfuerzo por parte del trabajador y más contaminación. Pensamos que a esto apunta la reestructura que ya está hecha; lo que estamos haciendo es ver de qué forma el costo de los trabajadores puede ser menor, porque si la empresa va a liquidar los despidos, estamos convencidos de que, por las deudas generadas, no hay ningún trabajador que tenga un solo peso para cobrar. Si esto no se soluciona y si este repunte de trabajo que está habiendo hoy es por unos días, creemos sinceramente que se puede desencadenar un conflicto mayor.

SEÑOR NERVO.- Es importante recordar que detrás de todos esos trabajadores hay familias, y que no estamos hablando de 300 personas, sino de muchas más. Como comité de base nos hemos tomado el trabajo de escuchar caso a caso y de corroborarlos, y hay mucha gente detrás, muchas familias que dependen de la fuente laboral. Lo que queremos es simplemente trabajar bien, en las mejores condiciones; ojalá que seamos la mejor empresa en el Uruguay. Por eso llamamos la atención a los encargados de mejorar la situación.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos a la delegación de trabajadores de la curtiembre Curtifrance por la información que nos han proporcionado.

(Se retira de Sala la delegación de trabajadores de la curtiembre Curtifrance)

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

(Es la hora 17 y 48 minutos)